

Cabeza Ensangrentada

Cabeza ensangrentada,
Cubierta de sudor,
De espinas coronada,
Y llena de dolor:
¡OH celestial cabeza,
Tan maltratada aquí,
Tu sin igual belleza,
Es gloria para mí!

Cubrió tu noble frente,
La palidez mortal,
Cual velo transparente,
De tu sufrir señal.
Cerróse aquella boca,
La lengua enmudeció:
La fría muerte toca,
Al que la vida dio.

Señor, lo que has llevado,
Yo solo merecí;
La culpa que has pagado,
Al juez, yo la debí.
Mas, mírame; confío,
En tu cruz y Pasión.
Otórgame, Bien mío,
La gracia del perdón.

Verso de la Biblia: Lo desnudaron y le echaron encima un manto escarlata; pusieron sobre su cabeza una corona tejida de espinas. Mateo 27:28-29 RVR1995